

La Cena del Señor

Enquanto comiam, tomou Jesus um pão, e, abençoando-o, o partiu, e o deu aos discípulos, dizendo: Tomai, comei; isto é o meu corpo. A seguir, tomou um cálice e, tendo dado graças, o deu aos discípulos, dizendo: Bebei dele todos; porque isto é o meu sangue, o sangue da nova aliança, derramado em favor de muitos, para remissão de pecados.

(Mateo 26:26-28)

2026

Los textos bíblicos transcritos en este material están en la versión Reina Valera 1960.
Enero, 2026.
Contacto: injesuslikeness@gmail.com

ÍNDICE

La cena del Señor	5
¿Quién debe celebrarla?	6
¿Cuándo y dónde celebrar?	6
¿Cómo celebrar?	7
¿Lo qué la cena produce en nosotros?	7
Otras consideraciones	8

La cena del Señor

Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados. (Mt 26:26-28)

La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? (1Co 10:16)

- Jesús no dijo que el pan se transformó en cuerpo, ni que el vino se transformó en sangre, pero Jesús también no dijo que el pan y el vino eran solamente símbolos. Él dijo: "esto es mi cuerpo... esto es mi sangre".
- La cena contiene dos elementos: el señal externo (pan y vino) y la gracia invisible (Cristo).
- No son meros símbolos, pero hay una gracia invisible, que operan por el Espíritu Santo, a través de la fe.
- En la cena, por la fe, nos alimentamos de Cristo, bebemos de su sangre (Jn 6:53-57).

Este ítem es demasiado importante para tener una visión clara de nuestra relación práctica en el Cuerpo. Primero vamos a ver como esta ordenanza fue recibida por la iglesia. Cuando la iglesia quedó enamoranda de la filosofía, surgieron muchos pensadores en la iglesia. Ellos no estaban satisfechos con la simplicidad de la Palabra de Dios y empezaron hacer doctrinas muy complicadas y raras, una de ellas fue conocida como doctrina de la transubstanciación. Según esta doctrina, que fue acepta por el catolicismo, los elementos (pan y vino) son transformados literalmente en el cuerpo y la sangre de Cristo, afirmando que cuando esto ocurre hay una repetición del sacrificio de Cristo.

Por otro lado, durante la reforma, Martín Lutero trajo un equilibrio a toda la cuestión llamada doctrina de la consubstanciación. Según él, la presencia de Jesús está en los elementos, pero no hay transformación física de los elementos. Con el tiempo las denominaciones evangélicas dejaron hasta de creer que Jesús está presente en los elementos, dando a la cena un lugar de simple símbolo.

Cuando el hombre sale de la simplicidad él anda un largo camino para comprender lo que es simple.

Vamos a leer algunos versos.

Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomado la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados. (Mt 26:26-28)

Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no comedis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día posterero. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él. (Jn 6:53-56)

Jesús no está formulando una doctrina teológica, pero está hablando de algo vivo para la Iglesia. Creemos que la presencia de Jesús está en los elementos, cuando participamos con un corazón de fe y sumisión al Señor, pero no creemos que los elementos se transforman físicamente.

Ahora tenemos que responder a cuatro preguntas básicas:

1. ¿Quién debe celebrar la cena?

La Iglesia:

Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anuncieis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable. (1Pe 2:9)

En ninguna parte del nuevo testamento dice que solo un pastor o diacono pueden partir el pan. Todos los discípulos son sacerdotes, todos tienen acceso directo al Padre, en nombre de Cristo Jesús.

2. ¿Cuándo y dónde celebrar?

Siempre que la iglesia se encuentra (entendiendo que dos o tres son iglesia).

Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. (Hch 2:42,43)

Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón. (Hch 2:46)

Vea que esto es hecho en las casas. Pablo habla en 1Corintios 11 de “os reunís vosotros” (en un mismo lugar) que también debe ser la casa de algún hermano. No hay mención de la cena ser hecha en la calle o plazas, lo que indica ser algo reservado para los discípulos.

3. ¿Cómo celebrar?

- . Pruébese cada uno a sí mismo**

Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. (1Co 11:28).

- . Debemos estar con nuestra vida en la luz, sin pecados encubiertos**

Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. (1Jn 1:7)

- . Comer con alegría**

Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón. (Hch 2:46)

- . Todos juntos, esperando unos por los otros**

Así que, hermanos míos, cuando os reunís a comer, esperaos unos a otros. (1Co 11:33)

- . Sabiendo que no es una simple refección**

Porque al comer, cada uno se adelanta a tomar su propia cena; y uno tiene hambre, y otro se embriaga. Pues qué, ¿no tenéis casas en que comáis y bebáis? ¿O menospreciáis la iglesia de Dios, y avergonzáis a los que no tienen nada? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré? En esto no os alabo. (1Co 11:21,22)

4. ¿Qué la cena produce en nosotros?

- . Vida**

Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. (Jn 6:53)

- **El recuerdo vivo del sacrificio de Jesús por nosotros**

Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga. (1Co 11:26)

- **La intimidad en comunión con los hermanos**

Cuando cenamos juntos, tenemos la oportunidad de ministrar unos a los otros, confesar pecados y profetizar. Esto trae una mas grande aproximación entre los hermanos.

Otras consideraciones

- Cuando en el hecho de la cena nos examinamos a nosotros mismos y vemos pecado en nosotros, debemos confesar el pecado y participar de la cena.
- Debemos ver el real valor que el Señor da a la cena. Nosotros tenemos la tendencia de no valorizar los símbolos porque en la mayor parte de las veces Él no da ningún valor realmente. Pero debemos dar valor a los símbolos que Él valoriza (el bautismo, la vara, el aceite, el pan, en vino). Por lo tanto debemos pedir que el Señor abra nuestros ojos sobre este asunto tremendo.
- La disciplina en la congregación ayuda a limpiar la iglesia para que también no ocurran graves problemas como consecuencia de tomar la cena descuidadamente.

Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen. (1Co 11:29,30)